

CAP. VII. De la Solemnidad con que los Indios celebran las Pasquas, y Fiestas Principales, y de las Procesiones Ordinarias, que hacen.



AS Pasquas; y Fiestas de Nuestro Señor, y de su Madre, y de las Vocaciones Principales de sus Pueblos, celebran los Indios, con mucho regocijo, y solemnidad: adornando para ello, quanto à lo primero, sus Iglesias, muy graciosamente, con los paramentos, que pueden aver, y lo que les falta de Tapiceria, suplen con muchos Ramos, Hojas, y Flores, de diversos generos, que las produce esta Tierra en abundancia, muy diferentes de las de nuestra España, y de las traídas de allá, ai Rosas, adonde quiera que las plantan: y acaece coger algunas en qualquiera tiempo del Año, como las he visto yo por el Mes de Octubre, y en Noviembre Clavelinas; y ai tantas, que no se si de alguna Flor se hallará tanta copia en alguna parte del Mundo; y no es menester ponerlas en Macetas, ni guardarlas del frio, porque los Patios, y Huertos de las Iglesias, están llenos de ellas: y nunca en el Invierno se hielan, y así se hallan por todo el Año. De Trebol están llenos los Campos, y la Yerva Buena (que no la avia) se ha multiplicado en gran manera.

Estas Yervas olorosas, juntamente con Espadañas, y Juncia, sirven para tender por el suelo, así de la Iglesia, como de los Caminos, por donde ha de ir la Procecion: y encima de las Yervas van sembrando Flores. Estos Caminos de la Procecion tienen Enramados, de vna parte, y otra, aunque à las veces anda vn tiro de Ballesta, y mas. Hacen del Camino, ò Calle, por donde pasa la Procecion, tres Calles, la de enmedio mas ancha, por donde van las Cruces, Andas, y Ministros de la Iglesia, y el demás aparato de la Procecion, y por las Calles de los lados, por la vna van los Hombres, y por la otra

las Mugeres, aunque ya no se guarda esto comunmente, despues que Españoles se entremeten en las Procesiones. Estas Calles se dividen, ò con Arbolillos, hincados en el suelo, ò con vna Arqueria de Arcos pequeños, de vn estado, poco mas, ò menos, cubiertos de Ramas, y Flores, de diversas maneras, y colores. Procesiones ha avido del Santissimo Sacramento, en que se contaron mas de mil Arcos de estos, porque se contaron vna vez (que se pusieron en ello) mil y setenta, y las Flores, y Rosas, que por todo ello avia, se tasaron, y juzgaron, por los Frailes, y Seglares Españoles, en dos mil cargas, que es cosa notable.

De trecho à trecho hacen sus Arcos Triunfales, y en las quatro Esquinas, que hace el circuito de la Procecion, levantan quatro, como Capillas, muy Entoldadas, y adornadas de Imagenes, y diversas Flores, con su Altar cada vna, donde el Sacerdote diga vna Oracion: y despues de dicha, por via de descanso, y entretenimiento, sale vna Dança de Niños, bien ataviados, al son de algunas Coplas Devotas, ò Moretes, que juntamente con los Ministriles, Cantan los Cantores. Otra Capilla, como estas, se hace à la salida del Patio, enfrente de la Puerta de la Iglesia, que es el primer paradero, ò descanso de la Procecion, en la qual van otras Danças, y Bailes, que causan mucho regocijo, aunque no mezcladas, sino à partes donde no quiten la devocion del Canto, y la decencia de las Cruces, y Andas, que en los Pueblos grandes son muchas: porque demas de las que tiene la Cabecera, traen las de las Aldeas, ò Pueblos sujetos, à lo menos por las Procesiones del Corpus Christi, y de las Fiestas del Santo, cuya Vocacion tiene la Iglesia Principal: y entonces salen tambien los Oficios, cada vno con su invencion en sus Carros; y en algunas partes, en Tablados, à trechos puestos, suele aver algunas representaciones de Pasos de la Escritura Sagrada, que todo ayuda para edificacion del Pueblo, y aumento de la Solemnidad de la Fiesta, en cuyo principio (que es à la hora de las primeras Visperas) se comiençan à levantar los Espiritus, con el ruido de la mucha Musica de Trompetas, y Atabales, Campanas, chicas, grandes, y medianas, Chirimias, y otros Instrumentos, que se ponen encima de las Bo-

bedas, ò Açoteas de la Iglesia, levantadas en lo alto Vanderas, y Pendones de Seda, que tremolando dan contento à la vista, cercada por el Almehage, ò Coronacion la Iglesia, con Pinturas de Letreros, à manera de Romanos, labrados de Flores, de muchas maneras, y colores.

Las Visperas, en los tales Dias, siempre se cantan en Canto de Organos, diferenciando los instrumentos Musicales, con la Solemnidad, que se pueden cantar en qualquiera Iglesia Cathedral. El Sacerdote sale à comenzarlas, muy acompañado de Acolitos; todos Indios pequeños, vestidos todos de Opas coloradas, y Sobrepellices, y otros con Roquetes labrados, hasta en pies, y en las cabeças Diademas, ò Coronas, tambien labradas de Pluma, con sus Penachos; y los seis de ellos (y à veces ocho) llevan en las manos Ciriales, muy bien hechos, y dorados. La Gente está con mucha devocion puesta de rodillas, levantandose fin de cada Psalmo, para inclinarse al *Gloria Patri*: y desde que comienza la *Magnificat*, hasta el fin de las Visperas, con Velas encendidas de Cera blanca en las manos. Acabadas las Visperas, buelven à Repicar, y Tañer en las Açoteas, ò Terrados de la Iglesia brevemente, como regocijando la Gente, que sale de la Iglesia; y lo mismo hacen mas largamente à la hora de las Completas, y despues al tiempo de la *Ave Maria*. Acabados los Maitines, à las dos, ò à las tres de la Mañana, ya están aparejados en el Patio de la Iglesia los que han de comenzar el Baile, à su modo antiguo, con Canticos, aplicados à la misma Fiesta (como en otra parte decimos) porque esta era la principal Ceremonia de sus Festividades; en las muy Solemnes, comiençanlo en la manera dicha. Antes del Alba, por denotar la gran Solemnidad de la Fiesta: y quando tañen à Prima, suspenden el Baile, hasta que se acabe la Misa Maior: y entonces es quando comienza en las menores Solemnidades, y en todo el Dia no cesa, hasta que ya tarde lo van à concluir en el Patio de los Señores, ò mas Principales del Pueblo.

La Misa se dice con el aparato posible, y acabada, se hace la Procecion, si la ha de aver. La Noche de la Natividad del Señor, suelen poner muchas Lumbres en los Patios de las Iglesias,

Tomo III.

y algunas en los Terrados de sus Casas (como en otra parte diximos) y como son muchas las Casas, y van en algunas partes estendidas, por mas de vna Legua, parece como vn Cielo Estrellado. Los Maitines de aquella Noche, y Misa del Gallo, por ninguna cosa los perderan, y si aguardan à abrir la Iglesia, quando ya ha llegado el golpe de la Gente, corre peligro de ahogarse alguno, con el impetu que entran para tomar lugar, porque como no pueden caber todos en la Iglesia, por grande que sea, quedan muchos fuera en el Patio, y alli se están de rodillas, como si estuviesen dentro de la Iglesia, hasta que dichos los Maitines, sale vn Sacerdote à decirles Misa en la Capilla del Patio: y esto ya no es generalmente, aunque lo ha sido hasta aqui, porque el Gentio, en muchas partes, no es tanto.

En la Iglesia tienen hecho, para aquella Noche, y Dias siguientes, hasta el de los Reies, vn Portal, y Pelebre, que representa al de Belen, con el Niño Jesus, y su Madre, y San Joseph, y los Pastores, y en algunas partes con tanta curiosidad, que tienen harto que ver los Españoles, y à vnos, y à otros pone mucha devocion. La Fiesta de los Reies tambien la regocijan mucho, como propria suya, en que las primicias de las Gentes, ò Gentiles, salieron à buscar, y adorar al Señor, y Salvador del Mundo, y representan el acto de el ofrecimiento: y en otros Dias tales, en que se hace memoria de semejantes Pasos de nuestra Redempcion, tambien los representan.

En la Fiesta de la Purificacion, ò Candelaria, todos traen sus Candelas à bendecir: y despues que con ellas han andado la Procecion, tienen en mucho lo que les sobra, y lo guardan para sus enfermedades, y para Truenos, y Raios, y otras necesidades, à la vñança de nuestros Españoles; y como no les bastan, siempre, entre Año, piden Candelas benditas, en especial para el tiempo de su muerte. El Domingo de Ramos adornan, con particular cuidado, las Capillas de fuera de la Iglesia, adonde se bendicen Ramos, porque goce todo el Pueblo de aquel Acto: y el lugar de la Procecion muy adereçado. Y porque seria imposible repartir Ramos à tanta Gente, cada vno trae de su

ff

Ca

Casa Ramos, de los Arboles que les parece, ó pueden aver; vnos Palmas, traídas de Tierras calientes; otros Olivas (que ya las ai casi en todas partes) ó Ramos de otros Arboles, adornados con Rosas, y de ellas hacen tambien Cruces, asenradas en los Ramos, blancas, y coloradas, y de otras colores. Y como están todos en pie al tiempo de la bendicion, y todos con Ramos levantados en las manos, y Enrolados, parece vn mui gracioso Jardin, ó Floresta deleitosa todo el Patio: Yo puedo decir, con verdad, que la cosa mas agradable à la vista, que se puede ofrecer, fue ver en la Ciudad de Tlaxcala, en tiempos pasados, dos Patios, que tiene la Iglesia mui grandes, vno alto, que está al parejo del suelo de la Iglesia, y Convento, y otro baxo (adonde baxan por vna Real, y bien artificial Escalera, de dos andenes, ó divisiones al principio, que la divide vna Capilla chica, que está luego en lo alto, de la Vocacion de Santa Ana, y es como la de Araceli en Roma) Patios, y Escalera, todo lleno de Gente apenuscada, con sus Ramos en las manos, en tal Dia como el Domingo de Ramos, que parecia al Valle de Josphat, acabado el Juicio, y despedidos, y hechados al Infierno los Dañados, y que los Justos, con victoria, y triunfo, estaban à punto para entrar en la Gloria con el Juez Soberano. Pues ver, quando anda la Procecion, la priesa con que algunos Indios Principales van tendiendo por el suelo sus ricas Manras (que les sirven de Capas) y mucho mas las Indias, que en mas crecido numero tienen sus cobijas blancas de lienço, que les sirven de Mantos, sin reparar en que son muchas nuevas, y de valor, para que el Sacerdote, y sus Ministros, que representan à Christo, y sus Apostoles, pasen por encima: y son tantas, que toda la Procecion van sobre ellas. Y por otra parte ver encima de los Arboles, que están de trecho en trecho, en la Procecion, los Niños cantando: *Benedictus qui venit in nomine Domini: Osanna in excelsis*; y arrojando Flores à la Imagen de Christo Nuestro Señor, que va sobre vna Asna, que representa el Misterio de quando entró en aquella Ilustre Ciudad de Jerusalen; y en esta Ciudad, y otras partes, va debaxo de Palio, con mucho acompañamiento de Cera encendida. Que pecho Christiano avrá,

que dexa de derretirse en lagrimas de devocion? Y como trás esto sigue el cantar la Pasion, representase bien, al natural, la diferencia tan grande que hubo del Recibimiento, que los Judios hicieron à Christo Nuestro Señor, quando entró tal Dia en esta Ciudad de Jerusalen, à la Procecion con que el Viernes siguiente le llevaron à Crucificar al Monte Calvario. Los Ramos de este Dia los guarda cada vno en su Casa; y dos, ó tres Dias antes del Miércoles de la Ceniza, traíanlos ante la Puerta de la Iglesia, mas como bastan algunos pocos, los Sacristanes los recogen aora, y hacen de ellos la ceniza; y el que no la recibe aquel Dia, le parece que no es del numero de los Christianos: y aun en algunas partes se da por todo el Dia, y ai concurso de Gente mui grande; y en otras se vestian, aquel Dia, los Hombres, y Mujeres de negro, por entrar como en vigilia de la Pasion del Señor, y se abstentian de las proprias Mujeres: mas en estas costumbres buenas, y Santas de supererogacion, y consejo, que cobraron al principio de su Conversion, y aun en otras de obligaciones, mucho han perdido ya en estos tiempos.

El Jueves Santo, con los dos Dias siguientes, acuden à los Oficios Divinos, como en Dias principales; y en esta parte de Santiago, guardan la costumbre antigua, que enseñaron los primeros Evangelizadores de estas Gentes, vistiendose de negro dos docenas de Doncellas chicas, y grandes, las quales, desde que el Jueves se encierra el Señor, hasta el Viernes, que ha pasado la Procecion de la Soledad, asisten à los Oficios Divinos, y guarda de Monumento, y Lavatorio de Pies, cubiendolos rostros con las cobijas, que les sirven de Mantos; y así están en todas las cosas de representacion del Dia, puestas en dos rengleras, que causa mucha devocion. Y porque las Proceciones de Disciplina, y de la Mañana de la Resurreccion, que hacen estos Indios de Mexico, y Tlatelulco, requieren particular Capitulo, y de ellas se entenderà lo que van los demás Pueblos, cada vno segun su posible, concluid este con decir, que para hacer el Monumento, no tienen que desvelarse los Frailes, ni para que busquen Paños, ni Tapices, ni otros Atavios; porque en cada Pueblo de Indios, los que lo

go-

governan, Alcaldes, Regidores, y Principales, por sus proprias Personas, con la Gente que es menester, tienen este cuidado, y lo componen, y adereçan, que es para alabar à Dios, y lo adornan de Cera gruesa mui abundantemente, aunque valga mui cara, en que parece, que no son como los Moriscos de Granada, como algunos los han querido notar.

La Ceremonia de el Lavatorio de los Pies el Jueves Santo, ai en este Tlatelulco costumbre mui loable, que la hace vna Persona particular cada Año, trocandose vna Persona vna, y otra otro, y es de esta manera: Poco antes que entre la Quaresma, la Persona, que por su devocion está movida à hacer el gasto de esta Santa Ceremonia, convoca alguna Gente de sus Deudos, y Amigos, y con su comunicacion vienen al Convento, y piden con mucha humildad, sea digna de hacer el gasto de la dicha Ceremonia, y Lavatorio. Y avido el beneplacito del Guardian, comienza à disponer las cosas, y recoger lo necesario para el Dia, en cuya Tarde se adereça mui bien el lugar donde se ha de hacer, y pone à vn lado la Figura de Christo Señor Nuestro, labando los Pies à sus Discipulos, y à otro vna Mesa con Mantel, y todo lo necesario para vna comida. Sale el Diacono revestido, y Frailes, como es costumbre en Procecion, con Cruz delante; y acabado de Cantar el Evangelio, tienen à punto doce Pobres escogidos, los mas listados, y está allí el Agua caliente, sembrada de Rosas olorosas, en tres Lebrillos, puestos en el lugar donde han de lavar, con tres Tohallas nuevas; y asentados los Pobres, les van labando los pies el Guardian, y otros dos Sacerdotes, que le ayudan: y como se van levantando, les van vistiendo vna Ropa nueva de la que ellos van. Hecho el Lavatorio, se van à la Mesa, donde les preside el Guardian, que está en lugar de Christo Nuestro Redemptor, y hace vna breve Platica, traendo à la memoria el Lavatorio, y Cena del Señor, que allí se representa, y el Exemplo que nos dexò de humildad, y caridad, y les dan de comer mui larga, y aventajadamente; y es tanta la comida, que sobra para muchos: y de estos Vasos con que aqui sirven à la Mesa, no buelve ninguno à poder de su Dueño. Y los Librillos, y Tohallas, se meten en

Tomo III.

el Convento, porque es Limosna, que hace la Persona que hace el gasto de este Lavatorio: y suelen ser dos, y tres los que suelen encontrarse en esta devocion, y deseo; pero dasele de ordinario al que primero vino, y de vn Año para otro queda arraigada la devocion, y movidos muchos animos, con Santa emulacion, y embidia, para hacer otro tanto el que viene.

C A P. VIII. De las Procepciones, que salen de la Capilla de San Joseph, en esta Ciudad de Mexico, y de la Magestad de esta Capilla, y de las que tambien salen en esta parte de Santiago, que es Capitulo de notar.



N el Capitulo precedente queda tocado (aunque de paso) como el Convento de San Francisco de Mexico, tiene edificada, à las espaldas de la Iglesia, à la parte del Norte, vna Solemne Capilla, dedicada à la Vocacion del Glorioso S. Joseph, Esposo de la Sagrada Virgen Maria, Madre de Dios, y Señora Nuestra, que tomándolo por especial Patron, aquellos doce Apostolicos Varones, primeros Predicadores de el Evangelio en estas partes, para la Conversion de los Indios, fue ocasion, para que despues de algunos Años, por medio de los Religiosos de la misma Orden, que lo procuraron, fue elegido el mismo Santo por Patron, como lo es, de toda esta Nueva España. Y por ser esta Capilla la primera, y como Seminario de la Doctrina de los Indios, para toda la Tierra, y situada en la Cabeça de el Reino, todas las demas Capillas, que despues se iban edificando en los otros Pueblos, las intitulaban los Indios al mismo Santo, aunque muchas ai dedicadas à Nuestra Señora, y otros Mysterios de nuestra Redempcion. Esta, de que al presente tratamos de San Joseph de Mexico, es insigne, por su capacidad, y Grandeça, y mui curioso Edificio, tanto, que por no aver en Mexico otra

E f 2

Igle:

Iglesia, ni Pieça tan capáz para caber mucha Gente, se celebraron en ella, con mui notable sumptuosidad, las Obsequias de el Inviçtísimo Emperador Carlos Quinto, y de otros Principes, y se han tenido Autos de Fe, por la Santa Inquisicion; y por la misma raçon (demás de aver avido siempre en aquel Convento de San Francisco Famosísimos Predicadores) es el Pulpito mas curfado de Mexico.

A esta Capilla fueron siempre sujetos en lo Espiritual de Doctrina, Predicacion, y Administracion de Sacramentos, todos los Barrios de los Indios de esta Ciudad, que llaman las quatro Cabeceras, con sus sujetos, hasta que de algunos Años à esta parte, se adjudicò vn Barrio, ò Cabecera, llamada San Pablo, à los Padres de la Orden de San Agustín, à título de hacer vn Colegio, en que tienen Estudio, y à su cargo los Indios de aquel Barrio, y algunos Años despues, el Virrei Marques de Villamanrique, diò otra Cabecera, ò Barrio de San Sebastián, à los Padres de el Carmen, à contemplacion de vn su Confesor, que era Comisario de ellos; aunque el Año pasado de 1607. les vino vn Mandato expreso de sus Superiores, que dexasen la Doctrina, y Administracion de los Indios, que allí tenían, y los adjudicò el Virrei Don Luis de Velasco, Segundo, que aora gobierna à los Padres Agustinos, los quales los tienen à cargo, y algunos Años despues (y no ha muchos) se hizo Convento de Nuestra Orden de San Francisco, en el otro Tercero Barrio, llamado Santa Maria la Redonda, y adjudicòsele la Doctrina de sus Indios, y Naturales, con que la dicha Capilla se ha queda o con vno solo, que se llama de San Juan, y de mas copia de Gente, que todas es otras tres Cabeceras, ò Barrios juntos; y es donde está la Audiencia, y Carcel de los Indios, y donde reside de continuo el Governador de los Indios, y reconocen todos los otros Barrios.

Ai en esta Capilla vn Vicario, que aunque es Subdito de el Guardian de el Convento, es el Cura de los Indios, con otros dos Sacerdotes Compañeros, que le ayudaban. Es la Capilla de siete Naves, y conforme à ellas, tiene siete Altares, todos al Oriente, el Mayor en medio, y tres à cada lado. El vno de estos Altares es de el Bienaventurado San Diego, tan frequentado (à lo que creo) de Gente, como su Santo

Cuerpo en Alcalá, porque ha obrado allí Dios por el algunos Milagros, y entre ellos ha resucitado vn Muerto. Tiene muchos, y mui ricos Ornamentos de Brocado, y otras Telas, Calices, y otros Vasos, y Cruz riquísima de Plata, con su Manga. Tiene mui buenas Capillas de Cantores, y Ministriles mui expertos, y Campanas Grandes; y de Repique, como en la Iglesia Maior. Esto, por particular Privilegio, avido de el Emperador, y Rei Don Felipe Segundo, nuestros Señores, por aver sido Mexico, Cabeça de Imperio, y tener los Indios Mexicanos aquella Capilla, por su Iglesia Parroquial, en donde acuden à todas las necesidades de sus Animas; y así se celebran en ella los Oficios Divinos, y las Festividades, como en vna Iglesia Catedral.

En el Capitulo pasado se me quedò por decir, acerca de la Ceremonia de el Mandato, y Lavatorio de Pies, que se hace à los Pobres, como ya, que en este Tlatelulco hace el gasto vna sola Persona por su Devocion; en todos los demás Pueblos hacen este mismo gasto los Principales, y ellos mismos van vistiendo à los Pobres, que los Religiosos han lavado, y luego les administran la Comida, con mucha Devocion, y abundancia. Y los Pobres, que allí son tantos, que en algunas partes se juntan ciento, y docientos, y muchos mas: es cosa de ver, la abundancia de comida, que las Indias, segun su Devocion, tienen tendida, de cosas guisadas en sus Caçuelas, ò Vasos, que ellos usan, y Pan, y Fruta, que los Pobres quedan bien hartos aquel Dia, y aun con algun posible para adelante; porque despues de aver comido, se van à sentar, haciendo dos hileras, desde la Puerta de el Pario, acia la puerta de la Iglesia (que es todo el Pueblo, sin quedar ninguno, Chico, ni Grande) han de pasar entre ellos, y ninguno dexa dexarles Limosna, y los mas la dan à todos: particularmente las Múgeres, como mas Devotas, que cada vna trae vna aldada de Magorcas de Maiz, y va dando à cada vno vna, y acabada la vna hilera, luego buelve por la otra. Otras traen (y los Hombres tambien) vn buen golpe de Cacao, que les sirve de Moneda menuda, que es como Almendras, como decimos en otra parte. Tambien muchos de los Españoles van dando à cada pobre de estas Almendras, à cada vno la suia, ò mas, segun su De-

Tom. 1. lib
3. cap 37.

voçion, como quien en España dà tantas, ò tantas Blancas. Esto que he contado, pasa en todos los Pueblos de Indios, Grandes, y Chicos, donde quiera que residen Religiosos, que en los demás no se lo que ai, aunque presumo, que será lo mismo.

Y porque me he detenido en este discurso, abreviarè lo tocante à las Procesiones, que salen de la Capilla de San Joseph, contando como salieron en este presente Año de 1609. El Jueves Santo salió la Procesion, con mas de veinte mil Indios en todos, y más de tres mil Penitentes, porque se juntan allí todos los de las quatro Cabeceras, y de allí salen açotandose, con 219. Insignias de Christos, y otras de su Passion, aunque de estas pocas, porque todos son Crucifixos. El Viernes salieron en la Soledad mas de siete mil Disciplinantes, por cuenta, con Insignias de la Soledad. La Mañana de la Resurreccion salió la Procesion de San Joseph, con docientas y treinta Andas de Imagenes de Nuestro Señor, y de Nuestra Señora, y de otros Santos, todas Doradas, y mui vistosas. Iban en ella gran parte de los Cofrades de ambas Cofradias dichas, y las Andas de todas quatro Cabeceras, por particular Mandamiento de el Rei, y de los que en su Nombre mandan, reconociendo esta Capilla siempre por Madre, y primera. Y aunque ha avido, y ai casi cada Año encuentros en orden de esto, no prevalecen los contrarios. Van todos con mucho orden, y concierto, y con Velas de Cera en sus Manos, y otro innumerable Gentio, que tambien la acompaña con Velas encendidas. Van ordenados por sus Barrios, segun la superioridad, ò inferioridad, que vnos à otros se reconocen, conforme à sus antiguas costumbres. La Cera toda es Blanca, como vn Armiño: y como ellos, y ellas van tambien vestidos de Blanco, y mui limpios, y es al amanecer, ò poco antes, es vna de las vistosas, y Solemnes Procesiones de la Christiandad: y así decia el Virrei Don Martin Enriquez, que era vna de las cosas mas de ver, que en su Vida avia visto; y todos los que la ven, dicen lo mismo. Llevan tantas Flores, y Rosas las Andas, y los Cofrades en las Manos, y Cabeças, hechas Guirnaldas, que por este solo Acto se pudo llamar esta Pasqua de Flores. Va por vna Calle à la Iglesia Maior, donde la reciben con re-

pique de Campanas, y Ministros, y Cruz, y buelve por otra à la Capilla, donde luego se canta la Misa, con todo aquel Acompañamiento de Gente. Hacen otras muchas Procesiones Solemnes, entre Año, especialmente hacian dos, con el mismo aparato de todas las Andas, la vna el Dia de la Assumpcion de Nuestra Señora, à la Iglesia, que diximos llamarle Santa Maria la Redonda, Barrio Principal de los Mexicanos; y la otra el Dia de San Juan Bautista, à su Iglesia de San Juan de la Penitencia, donde ai Convento de Monjas de Santa Clara, y es el Barrio Maior de Mexico: y esta se ha continuado con mucha Solemnidad, y hacela maior hacer el Convento la Fiesta de el Corpus, donde concurren el Virrei, y Ciudad, y es cosa grandiosa el ruido, y tropel de aquel Dia. La que venia à Santa Maria, cesò desde que entraron Ministros en aquella Casa, y fundaron Convento, porque ellos hacen su Celebracion, sin correspondencia de otros.

Por esta misma forma hacen sus Procesiones en todos los Pueblos Grandes de esta Nueva España, y en este de Tlatelulco van en la Procesion de la Vera-Cruz de el Jueves Santo, otros tantos Crucifixos, como decimos de la Capilla, y pienso, que algunos mas (sino me errè en el numero el Año pasado de 1608.) y en la de la Resurreccion mas Andas, que las de Mexico, y con muchísima Cera, y Acompañamiento. Y no se tenga por fabula, que el que viere la Procesion de el Corpus, que es donde concurren todas las Andas de Mexico, y Tlatelulco, verá, que son tantas las vnas como las otras, y estas no se si con algun exceso mas. En otros Pueblos, ya que no va tanta, va poco menos Gente, y aparato de Andas, y Christos en la de la Vera-Cruz, como es en Xuchimilco, y Tetzcucò, y otros semejantes, y mas Gente irá en la de Tlaxcalla; a lo menos, en vn tiempo solian ir quince, y veinte mil Disciplinantes.

(S)



CAP.